

Josefa se ha despertado temprano,
¡algo se mueve en su cama!

Ella da un salto.
¿Qué pasa? ¡Es su mascota!
—¡Diana, eres tú!



—¿Está todo bien, Josefa? —pregunta su mamá que ha entrado al cuarto al escuchar el ruido.

—Sí, mamá. Es que Diana se subió a la cama y me asustó.

—Ay, esa perrita, ¡cómo se mueve! —dice la mamá sonriendo.





Josefa baja de la cama de un salto y abraza a su mamá. Diana va detrás de Josefa corriendo y moviendo la cola.

—¿Mamá —pregunta Josefa— podemos ir al parque a pasear a Diana?

—Me parece muy buena idea —dice la mamá— tomamos desayuno, ¡y nos vamos de paseo!

Josefa y su mamá bajan las escaleras de la casa.

—No bajes corriendo, Josefa, que te puedes caer. Acuérdate que siempre...

—¡... debo agarrarme de la baranda!

—dice Josefa con una sonrisa.

